

Con Respecto a los/as Ancianos/as Gobernantes: El ministerio sin liderazgo pastoral instalado

FEBRUARY 13, 2015



Office of the General Assembly

KERRY RICE
LOUISVILLE

Hace unos años, el consistorio y los miembros de la iglesia a la que asisto en Louisville, Kentucky, se encontró sin liderazgo pastoral instalado. La disolución de los términos de la llamada sucedió en circunstancias difíciles.

La iglesia sigue ofreciendo un testimonio importante para la comunidad, pero no sólo porque fuimos bendecidos por la presencia de varios ancianos y ancianas docentes que adoraban y trabajaban dentro de la congregación con regularidad. Si no fuera por el compromiso vital de estos, en los roles de maestros de escuela dominical, tesorero y asistente financiero, presidentes y miembros de comités, secretario del consistorio, líderes para la adoración, y la variedad de otras funciones que los/as ancianos/as gobernantes pueden participar, el ministerio de la iglesia se hubiera reducido extremadamente y hasta se hubiera perdido de forma indefinida.

En circunstancias saludables, el consistorio puede asumir responsabilidades adicionales en las diversas formas en que se expresa la vida de una congregación. Pero, en particular, las responsabilidades nuevas o mejoradas pueden incluir:

La comunicación intencional con la congregación.

La comunicación regular con el presbiterio, su personal, y sus comités.

El discernimiento del futuro de la congregación, en términos de la misión y el ministerio, incluyendo el nivel adecuado de personal pastoral y profesional y/o voluntarios. Esto debe incluir la consulta con la congregación y el presbiterio.

La reexaminación del presupuesto y las proyecciones de gastos futuros (incluyendo una evaluación honesta de las instalaciones y otras obligaciones) y consultarlos con la congregación.

Proporcionar cuidado pastoral adicional entre sí, y/o asegurarse de que las necesidades pastorales de otros empleados, voluntarios y miembros se están cumpliendo.

Nuestra experiencia puede ser única o no, pero supongo que hay más iglesias que atraviesan transiciones pastorales sin los recursos pastorales disponibles para estas iglesias como la que tuvimos. Pero a pesar de estar enormemente bendecidos, pueden haber algunos problemas similares que pensar con cuidado:

¿Cómo es tener el consistorio moderado por alguien que no es el/a pastor/a instalado/a de la iglesia?

Aunque hay muy poca diferencia técnica entre tener un pastor instalado moderando o que el presbiterio nombre un moderador, hay una mayor diferencia «cultural»:

- Los consistorios están conformados por ancianos/as gobernantes y docentes instalados/as de la misma congregación y todos los miembros tienen voz y voto. Cuando un moderador es elegido y no está instalado por la congregación, este no es un miembro que vota en el consistorio. (*Libro de Orden*, G-3.0201).
- Cada moderador tiene su propio estilo de trabajo en el consistorio. No hay un estilo que este erróneo, sino que se necesita algo de tiempo para ajustarse a cada estilo.
- El secretario y el moderador tienen que negociar los roles con respecto a la agenda, los reportes, etc.
- Se debe usar más tiempo para explorar la historia y el contexto de cada asunto en la agenda.

¿Cuáles son algunas de las implicaciones de tener un «pulpito vacante»?

Muchas iglesias tienen un púlpito vacante por lo menos durante un corto tiempo durante una transición pastoral. Sin embargo, si se declara el púlpito vacante y no hay un plan definido para llenar esa posición en un futuro próximo, entonces esto puede dar lugar a una época de incertidumbre: preguntas sobre el ministerio, la viabilidad de la congregación, la misión y el testimonio de la comunidad y muchos más. Los efectos psicológicos de ser una congregación vulnerable, incluso ser una congregación en riesgo, tienen mucho peso. Esto también puede ser una oportunidad para la aparición de grandes dones:

- El apoyo del liderazgo del presbiterio y del comité del ministerio (o del ministerio similar de su presbiterio);
- La oportunidad para reexaminar la misión y el testimonio de la congregación;
- Llegar a comprender la identidad de la congregación de una nueva manera.

¿Cómo puede cambiar el rol del consistorio?

El papel de los consistorios cambiará durante una transición pastoral. Cuánto y de qué manera exactamente, dependerá de la manera como el personal anterior se dedicó al consistorio y que tanta colaboración existía entre el liderazgo congregacional y el pastor anterior. Al igual que muchas iglesias, dependíamos mayormente de la labor del pastor en la congregación y muchas veces permitimos que el pastor llenara el vacío de liderazgo cuando descuidábamos nuestras propias responsabilidades. Así que el trabajo que tuvimos que asumir durante la transición fue mucho mayor de lo que debería haber sido.

For more about the information provided here:

Please contact Martha Miller at martha.miller@peusa.org and browse the Ruling Elders Web site.

Los consistorios tienen una gran responsabilidad en el ministerio y en el testimonio de la congregación incluyendo el cuidado pastoral, la adoración, la red de contactos, la administración y el personal. Aunque una transición pastoral puede ser difícil, causando preocupación y preguntas, esta no tiene que llevar el ministerio de la congregación a un punto muerto.

Así que mi mensaje para las congregaciones en tiempos de transición es esta: ¡Dios proveerá! Y no me refiero en el sentido pasivo, donde no se hará nada, donde se ignore los movimientos del Espíritu y así Dios le proporcionará un nuevo pastor. Lo que quiero decir es que Dios proveerá y ha provisto a su congregación con todo lo que necesita para hacer ministerio. Usted sólo tiene que asociarse con Dios en el proceso e ir más allá de su zona de confort y descubrir las habilidades de liderazgo que eran desconocidos o no tanteados. ¡La iglesia es más fuerte que cualquier persona en particular o rol papel; anciano/a docente o gobernante!

SE INCLUYEN RECURSOS DE AYUDA (EN INGLÉS)

- [On Calling a Pastor](#)
- [Models of Ministry](#)

Kerry Rice vive en Louisville, Kentucky, anciano gobernante, esposo de una ministra presbiteriana que sirve en una iglesia del UCC, y padre de seis adolescentes. Cuando no está viajando para entrenamientos o juegos de fútbol, se desempeña como director de Ministerios Ordenados y Certificación en la Oficina de la Asamblea General.